

PIETRANGELI /MESA 37

Autora: María Inés Pietrangeli,

Espacio Social y Cultural El Zócalo-La Plata, Red Mundial de Arte-Sede Argentina

elzocalo.laplata@gmail.com

UNA MIRADA A LA RED MUNDIAL DE ARTE DESDE UN NODO DE LA SEDE ARGENTINA

“Porque creemos que el arte mantiene vivo el espíritu humano. Porque creemos que en época de crisis sanitaria, social y económica difundir arte es un antídoto, una fuerza de resistencia y reparación. Porque creemos en un arte que hermana a los pueblos”. (Editores –Revista virtual Red Mundial de Arte-Arg,Nº 2- sept 2020)

Introducción

El presente trabajo es una síntesis del proceso de surgimiento y desarrollo de la Red Mundial de Arte, Sede Argentina (RMA-Arg). Una experiencia de trabajo colectivo, en la que confluyen tanto personas como organizaciones, artistas, artesanas/os, gestores culturales, voluntarios/as, centros culturales, colectivos artísticos, de escritores, de lectores, pinacotecas, editoriales, y muchos etc.

Se trata de un proyecto independiente y autónomo que nace en Argentina entre referentes del arte y la cultura, unos meses antes de la irrupción de la pandemia de Covid-19 y el aislamiento. Confluyeron inicialmente artistas de Argentina y México. Su propósito es constituir y fortalecer lazos nacionales e internacionales, para promover la investigación, desarrollo, intercambio y divulgación de diversas manifestaciones artísticas y culturales. Fortalecer el entramado cultural a través de una red donde compartir, intercambiar, desarrollar, entrelazar hebra por hebra, lazo por lazo.

En esta ponencia nos detendremos en los principios conceptuales que orientan la conformación de la red, para luego desarrollar algunas de las experiencias de trabajo que se gestaron durante la etapa de aislamiento inicial por la pandemia y continúan hoy.

Analizaremos los desafíos que tuvimos que enfrentar en dicho contexto y los elementos que resultaron facilitadores para el armado y consolidación de la red. Por último delinearemos algunos de los proyectos que estamos encarando para el próximo año.

Principios conceptuales y desarrollo de la RMA-Arg

La práctica de la gestión cultural en los últimos tiempos se había inclinado hacia la idea de “proyección”: acercarse a otras culturas proyectando la propia. Pero desde hace un tiempo esta idea se está redefiniendo porque proyectar ya no es suficiente. Se trata de “conectar”, de fomentar vínculos duraderos entre las personas. Es una visión de la cultura más transversal, en conexión con otros ámbitos y en dialogo intercultural. Un proceso de conexión, de intercambio para favorecer la comprensión y el entendimiento mutuos.

Las redes culturales son instrumentos que refuerzan las líneas de trabajo de interés común y apoyan la labor de las instituciones y personas vinculadas. Entre sus funciones, podemos destacar el fortalecimiento de las diversidades culturales, la promoción y defensa de los derechos culturales y el fomento de espacios de coordinación y acción intersectorial, que sustenten el seguimiento, la comunicación y la transferencia de resultados de acciones bilaterales y multilaterales.

Una red es una serie de nodos interconectados. Según Castels (2000: 12) un nodo es el punto donde se da la intersección de la curva. Para el autor, las principales características de las redes son su *adaptabilidad* y *flexibilidad*.

Otro aspecto fundamental es su estrecha vinculación con las tecnologías de la información que son las que facilitan alcanzar los objetivos para las que fueron creadas. Por otro lado, las redes puras carecen de centro, si bien los nodos principales estarían marcados por la cantidad y calidad de información que circula a través de ellos, así como la eficacia de los mismos en captarla y redistribuirla. Está claro que puede haber nodos más importantes que otros, pero todos ellos son necesarios.

Las palabras del francés Hervé Seriéyx (1994) nos ilustra sobre una nueva manera de afrontar los retos actuales a través de las redes, “privilegiando a la vez la autonomía, la interdependencia y la complementariedad de inteligencias individuales, la red, verdadero acelerador de partículas, invita a producir una inteligencia colectiva, garantizando a la vez a cada miembro su identidad y su libertad. Lo que las redes ponen en tela de juicio son las castas, los roles, las jerarquías y los estatutos. En las redes no hay jerarquías respecto a la utilidad. Algo es esencial o es inútil”.

El punto central de apoyo de las redes es *el comportamiento o el proceso*, ya que las redes son esencialmente una forma de organizarse y no una organización, per se. Son fluidas, intangibles, azarosas, y esto es lo que realmente crea un excitante predecible caos de actividad (Mik Flood, 1998). Por otro lado, Anne van Otterloo, miembro de EUNETART, organización de la Unión Europea dedicada a la promoción de las artes y la cultura para la infancia y la juventud, definió a la red cultural como un grupo de individuos en el que todos asumen responsabilidades para conseguir objetivos compartidos. Mientras que el sociólogo Michel Bassand, hacía lo propio indicando que se trata de un *sistema dinámico* de comunicación, cooperación y asociación entre individuos o grupos.

En términos generales, podríamos indicar que las redes culturales se caracterizan por ser flexibles, por tener muy poca o ninguna burocratización o vinculación a instituciones, con un funcionamiento horizontal, cuya multiplicidad de actores se constituyen como nodos y se basan en el principio de la ligereza. Se trata de un:

- Sistema dinámico
- Carente de centro
- Formado por individuos y/u organizaciones
- Flexible
- Horizontal
- Corresponsabilizado
- Un organismo facilitador

- Una parte de la sociedad civil que actúa en el ámbito público

Una red es una serie de personas que comparten intereses comunes y que, de algún modo, operan en un mismo ámbito temático (o incluso territorial). Es de la riqueza del intercambio entre estos individuos de donde van a surgir los beneficios para todos y cada uno de los que participen en el proyecto de cooperación: se trata no solo de representantes de organizaciones, sino de artistas, gestores culturales, facilitadores, y públicos que también inciden en la definición de las producciones artísticas y los proyectos.

Esta marcada importancia de las y los participantes en el seno de las redes, produce otro efecto sobre la representatividad. En este sentido las redes pueden ser bastante heterogéneas en general. Les une más el ámbito temático de trabajo que la dimensión de cada estructura que esté detrás de ellos. Así podemos encontrar asimetrías muy marcadas pues no es tan importante el cargo o responsabilidad que fuera de la red tenga cada miembro para asegurar su pertenencia. En esa instancia se requiere tanto a los integrantes de las redes como a las organizaciones locales o nacionales un cambio de mirada: ya no se puede gestionar ni promover en solitario, las decisiones en muchos casos ya no son el resultado de cada organización, sino del intercambio con las otras, en relación a los objetivos compartidos.

No obstante y aunque parezca una paradoja respecto a la importancia de lo individual o personal, la jerarquía de una red no está basada tanto en los miembros que la componen, sino en los flujos de información-cooperación que circulen por ella. Indirectamente, es lógico que una serie de miembros activos hagan que ese flujo sea abundante, rápido y rico, pero también hay que ver que el grado de participación en la misma es realmente también el método de selección. Castells (2000) indica que, de la misma manera que una red no tiene un centro de toma de decisiones, sino que éstas son compartidas (y, por tanto se trata de una estructura horizontal), cuando un nodo de la red deja de prestar una función útil al conjunto de la misma, se le desconecta de ésta y la red se reacomoda del mismo modo que hacen las células o las amebas.

Este funcionamiento orgánico, aparentemente espontáneo, horizontal, desburocratizado, descentrado, no significa que las redes no tengan una cierta organización interna. Las redes

culturales se proveen de una serie de herramientas que facilitan su funcionamiento. Eso no quiere decir que ese funcionamiento sea inmutable. Por el contrario, están en continuo proceso de autoevaluación y aprendizaje, que permite ir reajustando sus métodos de organización según las necesidades.

En síntesis, podemos decir que trabajamos desde la lógica de las redes: **Construyendo desde la diversidad, articulando y organizando la heterogeneidad, cooperando y asociándonos para generar proyectos en común.**

En la conformación de una red, podemos distinguir distintas etapas, cada una de las cuales supone el desarrollo de acciones, principios o valores (Rovere, M, 2000):

NIVEL	ACCIONES	VALOR
RECONOCER	Reconocimiento de la existencia del otro/otra	ACEPTACION
CONOCER	Conocimiento sobre lo que el otro es y hace	INTERES
COLABORAR	Prestar ayuda ocasional y/o frecuente	RECIPROCIDAD
COOPERAR	Compartir actividades y/o recursos	SOLIDARIDAD
ASOCIARSE	Compartir objetivos y proyectos	CONFIANZA

Redes culturales y pandemia

Nos preguntamos, de qué manera ha sido afectado el mundo de la cultura por la crisis que se agudizó en el marco de la pandemia. Pudimos observar la rapidez, la inmediatez con que las manifestaciones artísticas y culturales encontraron su paso a lo virtual. Posiblemente no se trata de un “cambio” permanente, pero sí de un fenómeno para analizar. Porque contiene características especiales, como la gratuidad de las propuestas, la caducidad, la inmediatez. Pero teniendo en cuenta que en las producciones artísticas hay directores de fotografía, camarógrafos, musicalizadores, sonidistas, editores, -se trata de un trabajo en equipo-

podimos observar que las producciones alternativas realizadas durante la pandemia, dada su espontaneidad y la necesidad de comunicarse con los públicos, se realizaron sin la participación de muchos de dichos técnicos, asistentes, y otro tipo de colaboradores, quedando en evidencia que estas personas se encontraron sin trabajo y por lo tanto sin salarios.

Otro aspecto a considerar es la falta de masividad para alcanzar a todos los públicos, tanto por motivos de su producción, como por la brecha tecnológica propia de nuestros países, donde las desigualdades definen también que no toda la población cuenta con los dispositivos apropiados para acceder a estas ofertas, o si los tienen, son compartidos por varios miembros de las familias, generándose contradicciones en su utilización o en la elección del espectáculo a disfrutar. Es tarea de las y los gestores culturales facilitar la superación de esa divisoria que deja fuera a los perjudicados por la no-conexión, que en el caso de las redes culturales serían las/los beneficiarios de las acciones y programas, mediante la creación de los puentes necesarios.

Internet no es la solución. Solo es una herramienta. Y una herramienta que es muy fácil de manipular o mal utilizar con falsas informaciones o sustracción de autorías, etc., etc. Además, nunca podrá suplir la emoción de estar de forma presencial delante de una obra de arte. Pero puede ser utilizada para prefigurar junto a los públicos una posterior relación presencial con las obras, mediante videos, catálogos, guías, explicaciones, imágenes, acceso a información, difusión, educación. Se puede fortalecer y diversificar esta herramienta de manera conjunta entre artistas, productores, gestores culturales y públicos.

En suma, el mundo de la cultura ha sido uno de los primeros en ser afectados por el impacto que la pandemia ha producido en las sociedades. Aunque resulte paradójico o extraño que pensemos en las y los artistas, artesanos, productores y gestores culturales como trabajadores, lo son: trabajadores del arte y la cultura, que viven de su trabajo.

Esta situación de crisis enmarcada por la pandemia, pone nuevamente en evidencia que los poderes públicos en general dedican muy poco presupuesto a la cultura. Y por su parte, el mundo de la cultura habla muy pocas veces con los poderes públicos sobre su realidad y sus

necesidades, y sobre el significado que tiene en la economía, poniendo en valor lo que aporta al producto bruto interno de los países.

Las expresiones culturales de los pueblos han superado crisis de todo tipo, terribles guerras y pandemias a lo largo de los siglos y han ido adaptando su modo de comunicarse y conectarse con los públicos: desde los teatros griegos en sus magníficos anfiteatros, a los cuenta cuentos en las plazas de Marruecos, a los juglares y artistas callejeros recorriendo los pueblos más remotos, o los actuales artistas plásticos urbanos, raperos, fotógrafos, poetas y escritores, todos han ido modificando sus modos de expresión. Y como señala Rafael Spregelburd (entrevista): “El arte parecería ser una especie de radiografía de síntomas de las situaciones todavía no lexicalizables del estado de una sociedad.”

La crisis que estamos atravesando, se enmarca en un contexto de globalización que profundiza las desigualdades de todo tipo, a las cuales el mundo de la cultura no es ajeno y donde se observan fuertes barreras de accesibilidad. Es función de los gestores culturales facilitar la superación de esas barreras. Bauman —citado por Beck— ya hablaba de la riqueza globalizada frente a la pobreza localizada. Los habitantes del primer mundo viven *en el tiempo*, el espacio no significa nada para ellos, pues toda distancia puede neutralizarse inmediatamente (...) Por su parte, los moradores del segundo mundo viven *en el espacio*, un espacio que es arduo, inamovible, intocable y que mantiene sujeto al tiempo, al que sustrae al control de dichos moradores (Beck, 98; 89-90). El requisito ético ha de ser, además, que esta conexión no los coloque en un papel de consumidores, como hacen las grandes corporaciones mediáticas, sino como agentes, mediante los procesos de construcción global ascendentes. Solamente haciendo que las víctimas de esta exclusión global asuman un papel de agentes culturales y no meramente de consumidores, podremos evitar que la diversidad cultural corra riesgo de empobrecerse de la manera que estamos viviendo tanto en los últimos, como en los no tan recientes, tiempos. En la actualidad con lo que algunos llaman “macdonalización” de la cultura, o en un periodo anterior, mediante los ya conocidos “procesos de colonización” (Brun, 2008). Y allí es donde aparece la función primordial de las redes culturales: aportando miradas transversales, conectando, generando diálogos e intercambios, desde la sociedad civil.

Desde Argentina, en interrelación con el mundo, a pesar de los amigos enfermos durante la pandemia, de los fallecidos, de familiares que no la pasaron bien, de compañeros sin ningún ingreso económico; más allá de los teatros, los centros culturales y las bibliotecas cerradas; desde los primeros momentos de la pandemia, hubo quienes volvieron a “levantar el telón porque eso es lo que sabemos hacer”. Y nos propusimos impulsar la reactivación de las producciones culturales y artísticas, y fortalecer el entramado cultural a través de una red donde compartir, intercambiar, desarrollar, entrelazar hebra por hebra, lazo por lazo.

Desarrollo de la RMA-Sede Argentina desde su creación:

El nacimiento de la RMA-Arg podemos situarlo en los últimos meses de 2019. Como decíamos, la pandemia nos obligó a funcionar casi desde el primer momento de manera virtual. Eso le imprimió un carácter especial, ya que no existieron fronteras ni distancias para los encuentros. Por otra parte, la falta de actividades presenciales durante los meses de aislamiento estricto en todo el mundo, hizo que pudieran/mos dedicarnos más fuertemente a generar eventos, espacios, producciones artísticas en el marco de la RMA-Arg., al igual que la circulación de su revista digital, para satisfacer la demanda de contenidos, con la firme creencia que la difusión, enriquecimiento e intercambio de bienes culturales en el seno de las comunidades facilita la instauración de mejores políticas sociales y del quehacer cultural.

Nos propusimos promover:

- **La Circulación:** distribución de productos o servicios, armado de corredores, redes, rutas, escenas, en formato virtual o físico.
- **En Difusión/Comunicación:** el diseño y desarrollo de estrategias de comunicación, campañas de difusión, nuevas audiencias.
- **Y en cuanto a Cultura digital:** la creación o adaptación de contenidos culturales para plataformas digitales, conectividad, producción de software.

Sintetizando los Objetivos de la RMA-Arg:

- Constituir y fortalecer lazos nacionales, latinoamericanos y mundiales, para promover la investigación, intercambio y divulgación de múltiples y diversas manifestaciones artísticas y culturales.
- Conectar a través de las expresiones artísticas y culturales, fomentando vínculos duraderos entre las personas y las comunidades y colectivos, con una visión transversal, en conexión con todos los ámbitos de la vida y en diálogo intercultural.
- Generar ámbitos y herramientas que hagan posibles la promoción, intercambio y divulgación de dichas manifestaciones artísticas y culturales diversas.

Para lograrlos, hemos desarrollado hasta el momento una serie de estrategias y actividades que nos permitieron ampliar los primeros lazos, tanto nacionales como internacionales, que las y los primeros integrantes y fundadores aportaron.

Podemos enumerar entre dichas actividades y proyectos: la publicación de una Revista Virtual, de descarga gratuita, con notas de actualidad, artistas y escritores invitados (tanto nuevos como consagrados), homenajes, obras plásticas y fotográficas, comentarios de libros, recomendaciones, cartas de lectores, etc. La realización y/o participación en eventos virtuales periódicos, tales como Jornadas de expresiones artísticas y artesanales de distintas disciplinas (música, poesía, narración, danzas, plástica, textiles, etc.); Ferias de Arte con la presentación de obras artísticas y artesanales diversas; Ferias del libro (virtuales e híbridas), Encuentros de poetas, Encuentros musicales y similares. También creamos plataformas virtuales propias de la Red para la transmisión, comunicación, difusión de las actividades citadas y toda otra manifestación cultural posible de incorporar: Zoom, Youtube, Instagram, Unsite.com, Facebook.

Como puede observarse, el inesperado impulso e interpelación que nos produjo la situación de aislamiento por la pandemia, provocó paradójicamente la rápida interconexión con múltiples actores de todas partes del mundo. Debemos destacar que todo fue realizado sin financiación de parte de los Estados, en su mayoría los proyectos de la RMA-Arg son autogestionados y sostenidos con el trabajo ad-honorem de sus integrantes. En ese sentido, desarrollarlos en la virtualidad ha resultado un importante facilitador. En el caso de algunas Ferias del Libro, los organizadores han obtenido auspicio de los municipios posibilitándose de esa forma la realización de eventos presenciales paralelos a los virtuales.

Suele pensarse que las redes culturales no necesitan financiación. Sin embargo el mismo funcionamiento de la red, más allá de los proyectos de cooperación que se lleven a cabo, supone una serie de gastos, como por ejemplo: gastos de oficina (alquiler, teléfono, servicios de luz y gas, correo), salarios de personal de secretaría, edición (diagramación, impresión, traducción) de publicaciones, gastos para viajes de representación, coordinación o ejecución de actividades, equipamiento (conexiones a internet, computadoras, celulares, equipos audiovisuales), suscripción a publicaciones y formación de personal, y muchos más. Además de estos gastos, propios del funcionamiento administrativo que sustenta la red, hay un concepto fundamental que absorbe gran parte del presupuesto, que son los viajes de los propios miembros de la red para generar encuentros presenciales. Sin poder asegurar estos viajes y sin que sus miembros se reúnan personalmente con cierta frecuencia, las redes corren el riesgo de convertirse en simples “sellos” colgados en páginas web. Muy frecuentemente, ante la falta de financiamiento, esos gastos son costeados por las organizaciones de origen a las que pertenecen los miembros o por ellos mismos.

Por todo ello, el tema de la financiación es fundamental y debería ser planteado al valorar los desafíos que supone desarrollar y sostener redes culturales. En ese punto, surgen las discusiones acerca de quiénes deberían financiarlas, ya que los organismos locales o nacionales no las consideran propias, ni responsabilidad de sus jurisdicciones ya que sus objetivos los trascienden; por su parte, los organismos internacionales no llegan a acuerdos positivos para hacerse cargo, salvo algunas excepciones como la Unión Europea por ejemplo, o el Banco Mundial. Igualmente no es fácil para las redes acceder a dichas ayudas.

Como resultado, los proyectos de las redes terminan siendo condicionados por la autofinanciación y la obtención de algún auspicio puntual.

Para finalizar, vamos a citar algunas/os de los integrantes y aliados estratégicos que conforman la RMA-Arg.:

Miriam Mancini, escritora, Buenos Aires, Mrio. De Cultura de la Nacion

Eduardo Mariano Lualdi, escritor, poeta, diagramador, editor

Espacio Cultural El Zócalo La Plata , coordina María Inés Pietrangeli

Abby Brown, fotógrafa, Mexico

Tomas Modesto Galán, escritor y poeta, Presidente fundador de la Asociación de Escritores Dominicanos en Estados Unidos, co-administrador de la página Descolonización Cultural

Pablo Felizia, escritor, director de Ana Editorial y Revista Marga, ambas de Paraná Entre Ríos

Claudio Valerio, Director del Instituto Cultural Iberoamericano, ICI Argentina

José Antonio Contreras, presidente del Instituto Cultural Iberoamericano ICI

Glaem Parls, Ministerio de Cultura de Republica Dominicana- Area Animacion Cultural

Partha Acharya de Editorial y Colectivo Literario y artístico Samantara Bhabna de Calcuta India

Luis A. Bataglia, escritor, Coordinador del Grupo Paginantes, Editorial Argenta

Rodolfo Zamora Corea, Radio Metrópoli del caribe, Costa Rica

Mixar López, escritor en Chicago Tribune, Los Angeles Times, Jugete Rabioso, Replicante etc.

Caravana del Arte, México

Y otros integrantes que se siguen sumando, tanto personas como organizaciones, al igual que sucede con la desvinculación: se trata del dinamismo característico de las redes, ya que la incorporación, pertenencia y/o permanencia es el resultado de diversas motivaciones propias de la heterogeneidad y del proceso que cada participante y/u organización atraviesa, como también el interés que despiertan los proyectos que se van gestando.

Así, como señalamos anteriormente, podemos citar varios proyectos de trascendencia internacional:

- 4 de noviembre de 2019 se creó la página de Facebook
- 8 de junio de 2020 publicación del primer número de la Revista virtual de la RMA-Arg: “Porque creemos que el arte mantiene vivo el espíritu humano. Porque

creemos que en época de crisis sanitaria, social y económica difundir arte es un antídoto, una fuerza de resistencia y reparación. Porque creemos en un arte que hermana a los pueblos, lanzamos la Revista Artística y Cultural de la [Red Mundial de Arte sede Argentina.](#)”

- Septiembre del 2020 publicación del segundo número de la Revista virtual de la RMA-Arg.
- Alas al Mundo: Evento organizado por la Red, celebrando el Día Mundial de la Poesía del 21 al 27 de marzo 2021, de modo colectivo, sumando el arte de la palabra desde diversas partes del mundo.
- 12 de marzo de 2021 se crea la página de Facebook Alas al Mundo.
- Participación en el [5to. Festival Internacional Susurros de Eros 2021 #Virtual, Mexico](#)
- Participación en 2do Mundial de Escritores y Artistas del Colectivo Mosaicos y Letras, México
- Abril/mayo 2021 Publicación del número 3 de la Revista virtual de la RMA-Arg.: “Celebramos el lanzamiento de este tercer número de nuestra revista de la Red Mundial de Arte - Sede Argentina con una [#CharlaInformativa](#) y [#EntrevistasEnVivo](#) el día 8 de mayo.
- Participación en varias Conferencias Magistrales del Instituto Cultural Iberoamericano (ICI) desde 2021 a la fecha
- Feria Virtual del libro de Perú, Bicentenario de la Independencia, julio/agosto 2021
- Participación en la Feria Virtual del libro de Nueva York, Virtual Book Fair USA, junio 2021
- Participación en las Jornadas de septiembre 2021 de la Feria del Arte de Sudamérica del ICI
- Feria Virtual del libro de Centroamérica, noviembre 2021
- Feria Virtual del libro de Chile, nov/dic 2021
- Feria Virtual del Libro de Argentina, enero 2022
- Feria Virtual do Livro Brasil, marzo 2022
- Feria Virtual del Libro de Perú, abril 2022

- Feria Virtual del Libro de Italia, julio 2022
- Feria Virtual del Libro de México, agosto de 2022

Algunas/os de las y los artistas, escritores y músicos/as de nuestro medio, que han participado generosamente en dichos eventos:

Sergio Marelli, escritor, poeta, periodista

Miriam Mancini, escritora, poeta, docente

Eduardo Mariano Lualdi, escritor, poeta, diseñador

Pedro Patzer, escritor, poeta, Director artístico de Radio Nacional Argentina

Fulanas Trio: Silvina Cañoni, Cecilia Picaroni y Rosario Palma

La Celedonio Tango, Mirta Rivero y Pey Rodriguez

Sexteto Bonabena

Duo Enarmonia: Haydee Chaparro y Guido Tonina

Trio Thopa Iru: Oscar Simiani, Hebe Gbren y Tati Tardon

Diego Dana, Cantautor

Cesar Augusto Palumbo, actor y director del Teatro El Attillo del Sur

Ariel Oliveri, escritor, docente

Nestor Elias, escritor, periodista

María Marta Urrutia, escritora, editora

Nora Benaglia, cantautora

Gabriel Lugones, actor

Rock con Flor de Sangre, Maximiliano Abal

Nathalie Collomb, narradora franco-argentina

Hugo Marquez, actor

Silvia Almada y Círculo de Escritores de Pilar

Rubén Rodríguez, artesano de la madera, Neuquen

Adriana González, cantautora, Colombia

Felipe Azocar, músico, Chile

Dejamos como cierre, las palabras que decíamos, al cumplir un año:

“Cumplimos un año de la creación de la primera Red de Arte mundial. Y lo queremos celebrar con cada uno de los artistas que se han ido sumando y con cada uno de quienes nos apoyan. La primordial necesidad de tender puentes más allá de toda barrera, distancia y diferencia, pero en la ferviente convicción que el arte nos hermana y es esencial difundirlo y apoyarlo nos condujo a concretar este sueño. Nos sorprendió la pandemia como a todos, y ha sido un gran esfuerzo sacar adelante la revista de esta red durante 2020. Aunamos y coordinamos voluntades desde diferentes países. Pronto lanzaremos nueva edición de nuestra revista de descarga gratuita. Agradecemos a los colectivos artísticos que han hallado en esta red un cobijo donde seguir creando y apostando a la Cultura como eje social del quehacer humano. Lamentamos la enorme cantidad de artistas perdidos en las batallas que no cesan contra el Covid. Hemos perdido miembros fundacionales como José N. Méndez y Lupita Castillo, de México entre tantos otros. Que sus espíritus y sus férreas creencias en el poder transformador del arte nos guíen en este camino que nos reúne y se enmarca en la Red mundial de arte. No dejamos pese a las dificultades, de seguir proyectando. No bajaremos los brazos, aunque este tormentoso contexto histórico sanitario nos intente doblegar. Seguimos creciendo. Y ampliando los horizontes de la Red. Porque la esperanza es nuestro credo, porque como decía el gran Machado "Hoy es siempre todavía".

Invitamos a quienes deseen sumarse a la Red, serán bienvenidos.

Desde la sede Argentina fuertes abrazos a todos.

¡Qué viva el arte por siempre!

Equipo de redacción de la [Red Mundial de Arte sede Argentina](#)

BIBLIOGRAFIA:

BECK, U.; ¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización. Paidós – Estado y Sociedad n° 58- Barcelona 1998

BRUN, Javier y otros. Redes Culturales. Claves para sobrevivir en la globalización. Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo. Madrid, 2008.

CASTELLS, M., La galaxia Internet, Cap.8 La Geografía de Internet pp. 252-271 Ed. Plaza y Janés. Barcelona 2001.

CASTELLS, M., Materials for an exploratory theory of the network society, British Journal of Sociology, Enero 2000.

HERVÉ SÉRIEYX, El big bang de las organizaciones. Ediciones B, 1994.

MARTINELL I SEMPÈRE, A., Cooperación Cultural Internacional y Globalización – I Campus Euroamericano de Cooperación Cultural – Barcelona 15-18 Octubre 2000- Papeles Iberoamericanos- Organización de Estados Iberoamericanos – Interarts Madrid 2001 –

MIK FLOOD, Networks in the Culture Sector, IETM, 1998

ROVERE, Mario, Redes. Hacia la construcción de redes en salud: los grupos humanos, las instituciones, la comunidad. Rosario, Instituto de Salud Juan Lazarte-Secretaría de Salud Pública de la Municipalidad de Rosario, 2000

YUDICE, G., Sistemas y redes culturales: ¿Cómo y para qué? Simposio Políticas culturales urbanas: Experiencias europeas y americanas. Bogotá 5-9 Mayo 2003. (Documento en línea)